



La Santa Sede

BENEDICTO XVI

ÁNGELUS

Plaza de San Pedro

Domingo 7 de octubre de 2012

[Video]

Queridos hermanos y hermanas:

Nos dirigimos ahora en oración a María Santísima, a quien veneramos hoy como Reina del Santo Rosario. En este momento, en el Santuario de Pompeya, se eleva la tradicional «súplica» a la que se unen personas en todo el mundo. Mientras también nosotros nos asociamos espiritualmente a esta invocación coral, desearía proponeros a todos que valoréis la oración del Rosario en el próximo Año de la fe. Con el Rosario, de hecho, nos dejamos guiar por María, modelo de fe, en la meditación de los misterios de Cristo, y día tras día se nos ayuda a asimilar el Evangelio, de manera que dé forma a toda nuestra vida. Así pues, en la estela de mis predecesores, en particular del beato Juan Pablo II, que hace diez años nos dio la Carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae*, invito a rezar el Rosario personalmente, en familia y en comunidad, situándonos en la escuela de María, que nos conduce a Cristo, centro vivo de nuestra fe.

Saludos

Saludo con afecto a los peregrinos de lengua española. Invito a todos a orar por los trabajos del Sínodo de los Obispos, que en los próximos días reflexionará sobre “La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”. Hoy he declarado Doctores de la Iglesia al sacerdote español san Juan de Ávila y a la religiosa alemana santa Hildegarda de Bingen. Que sus figuras y obras sigan siendo faros luminosos y seguros en el anuncio del Reino de Dios, y nos ayuden a

todos a crecer cada día en la auténtica vida de fe. Que la Santísima Virgen María nos acompañe en estos propósitos.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana